

Obispado de Santo Tomé

República Argentina

SANTO TOMÉ 2029:

¿UNA IGLESIA QUE ATRAE O QUE SOLO SOBREVIVE?

"Raíces para crecer, Alas para volar"

Orientaciones pastorales 2026-2029

Queridos Sacerdotes, Diáconos permanentes,
Consagradas y laicos de la diócesis de Santo Tomé (DST):

1. Tenemos presente en nuestra memoria todo lo vivido durante el año pasado, con ocasión de la celebración del jubileo, convocado por el querido Papa Francisco. Estoy seguro que mientras leemos, numerosos e inolvidables momentos en los que participamos, visitarán nuestra memoria. En ellos hemos podido experimentar en forma real, la meta misma de la experiencia jubilar planteada por el Santo Padre; *«que pueda ser para todos un momento de encuentro vivo y personal con el Señor Jesús»*¹ percibido en la forma que fuera. Los que tuvimos la oportunidad de participar de la Misa de clausura, hemos podido tocar con nuestras propias manos este regalo.
2. Estoy convencido que esta profunda experiencia jubilar no sólo robusteció nuestro camino creyente y nuestra pertenencia a la comunidad diocesana, sino que nos ha ayudado acrecentar la certeza de que en Jesús resucitado *“Dios está vivo”*. Su presencia en nuestro interior nos permite caminar la historia signada por inseguridades e incertidumbres, con el semblante sereno y con el corazón cargado de confianza, haciendo de nosotros *testigos de una esperanza que no defrauda*.
3. En el contexto del tiempo de Navidad hemos clausurado el jubileo, en la fiesta de la Sagrada Familia. Ese encuentro con Jesús del que referíamos más arriba, se hizo presencia sacramental en la comunidad diocesana reunida y en la celebración de la Eucaristía. Nos hemos sentido junto a María y a José, interpelados a **cuidar de Jesús** (Mt 2,13ss) frente a cualquier amenaza –aquellas más discretas o aquellas más violentas y frontales- y a **presentarlo** (Lc 2,22ss) a todos los pueblos (Mt 2,1-12) con la que compartimos nuestra vida y nuestro caminar.²
4. Para **cuidar a Jesús**, la Sagrada Familia sacrificó lo que había imaginado con ilusión y se puso en camino. Eso les significó dejarse llevar y así peregrinar en medio de incertidumbres y miedos, a lugares desconocidos y extraños. Renunciado a la propia comodidad, debemos procurar cuidar a Jesús en nuestra propia vida, en nuestra familia y en nuestra comunidad cristiana. Haberlo encontrado y conocerlo *“es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona... es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida”*³. Su presencia, como aquella semilla del Reino sembrada en la tierra de nuestro corazón, debe ser delicadamente cuidada y cultivada. El silencio, la oración personal y comunitaria, el encuentro con la Palabra de Dios *“viva y eficaz...”* (Heb 4,12-13), la celebración frecuente de los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía, la participación activa en la comunidad cristiana, el ejercicio constante de la caridad sobre todo con los más

¹ FRANCISCO, *la esperanza no defrauda (SNC)*, bula de convocación al jubileo, Roma 09 de mayo de 2024, n° 1.

² Para esta desafiante propuesta, sugiero una serena y orante lectura (individual y comunitaria) de *Novo Millennio Ineunte* escrita por San Juan Pablo II, con motivo de la finalización del Jubileo del año 2000 (06 de enero de 2001).

³ EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE, *Aparecida*, CABA oficina del Libro CEA, 2007, n° 29.

Obispado de Santo Tomé

República Argentina

necesitados, son entre otros, medios eficaces y al alcance de todos, para llevar adelante esta importante y desafiante tarea.⁴

5. Con la misma convicción y con equivalente tesón, **debemos presentar a Jesús** a las personas de todos los lugares y de todos los tiempos (Mt 28,19ss). No sólo con palabras sino con nuestra presencia y actitudes⁵ como bien lo refiere un dicho atribuido a San Francisco de Asís: “*predica el Evangelio en todo momento y, cuando sea necesario, utiliza las palabras*”. Esta es la sublime vocación del creyente y de la comunidad cristiana. La Iglesia crece por atracción no por proselitismo⁶. Se trata de una tarea desafiante, ardua y apasionante. Una siembra personal y, sobre todo, comunitaria.
6. Todo ello nos toca vivirlo en un mundo apasionante, lleno de posibilidades, y a la vez, habitado por importantes ambigüedades y contradicciones. De esta compleja realidad presente en nuestra cultura contemporánea, quisiera destacar tres grandes desafíos o rupturas que deberíamos considerar desde el lugar y la vocación a la cual Dios nos ha convocado vivir: 1) *Una herida ecológica*. El vínculo con la naturaleza, hoy mal entendido como recurso a utilizar y no como madre a quien respetar. 2) *Una herida fraterna*. Somos testigos de un creciente desequilibrio de oportunidades, donde pocos tienen la mayor parte de los recursos del planeta y muchos –cada vez más- se ven obligados por diversas circunstancias a vivir en una situación de pobreza, marginalidad y miseria. 3) *Una herida psico-espiritual*. La felicidad personal se nos presenta como fruto del bienestar económico o del consumo, hecho que tristemente ha sido largamente refutado, no sólo por las estadísticas sino por la realidad. Esa cierta incapacidad para conectar con corazón y en él, encontrar la propia vocación y el sentido profundo de la vida.⁷
7. No podemos hacerlo de cualquier modo. Resulta providencial aquellas dos expresiones elegidas en el consistorio de Cardenales convocado por el Papa León XIV, en el pasado mes de enero 2026. En esa oportunidad se habló de dos palabras; la **evangelización** y la **sinodalidad**.⁸
8. La **evangelización**⁹ debemos entenderla bajo dos perspectivas. Por un lado, la que podríamos denominar **paradigmática**, donde en el creyente –toda su persona- y en la comunidad cristiana –todas sus estructuras- tienen que estar al servicio de la misión. Para ello es necesario caminar hacia una real conversión de actitudes y evangelizar los modos con el que nos relacionarnos entre nosotros. Todo debe hablar de Jesús y de su método samaritano de actuar. Por otro lado, es indispensable **organizar de modo programático acciones misioneras concretas** en el seno de nuestras instituciones o comunidades cristianas. En algún momento les proponía pensar en

⁴ OC., *Aparecida*, CABA oficina del Libro CEA, 2007, lugares de encuentro con Jesucristo n° 246-257.

⁵ SAN JUAN PABLO II, *Novo Millenio Ineunte*, ROMA, Ed. Paulinas 06 de enero de 2001: “los hombres de nuestro tiempo, quizás no siempre conscientemente, piden a los creyentes de hoy no sólo «hablar» de Cristo, sino en cierto modo hacérselo «ver»”, n°16.

⁶ FRANCISCO, *Evangelii Gaudium*, CABA Oficina del Libro CEA, 2013, n° 14.

⁷ Cf., https://youtu.be/uYsUA-G2fiU?si=evS4v4_1hXmYcWtm: Rosendo Grobo, conversaciones con Mario Quintana. El magisterio del Papa Francisco puede ser una buena herramienta para profundizar en estos desafíos: 1) Laudato Si, 2) Fratelli Tutti y Dilexi te, 3) Dilexi Nos.

⁸ <https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2026-01/papa-leon-xiv-palabras-libre-conclusion-primera-sesion-consistor.html>, “por ello, el Papa León agradeció la elección de dos temas: **Sínodo y Sinodalidad**, “como expresión de la búsqueda de cómo ser una Iglesia misionera en el mundo de hoy”, y *Evangelii Gaudium*, “para proclamar el kerygma, el Evangelio con Cristo en el centro. Esta es nuestra misión”.

⁹ OC., *Evangelii Gaudium*. Para profundizar sobre los tres ámbitos donde se debe pensar la nueva evangelización, n° 14: 1) la pastoral ordinaria, 2) las personas bautizadas que no viven las exigencias del Bautismo, no tienen una pertenencia cordial a la Iglesia y ya no experimentan el consuelo de la fe, 3) quienes no conocen a Jesucristo.

Obispado de Santo Tomé

República Argentina

actividades de ésta índole en los momentos fuertes, la cuaresma, el adviento o la preparación a las fiestas patronales.

9. La otra herramienta pedagógica con la que nos ayudará a lograr lo referido es la **sinodalidad**. El Pueblo de Dios nacido gracias al sacramento del Bautismo convierte a la comunidad cristiana en sujeto evangelizador, cada uno desde la originalidad de la propia vocación. Se trata de una corresponsabilidad responsable, donde todos debemos participar en forma activa. Nadie es tan pobre que no tenga nada para ofrecer ni nadie es tan rico que no tenga necesidad del otro. Si bien ya hemos recorrido un lindo y fecundo camino, es mucho lo que debemos seguir aprendiendo e incorporando a nuestras prácticas pastorales.
10. Con el deseo de vivir esta vocación a la que referíamos e iluminados por el camino pedagógico señalado, junto al Consejo Presbiteral y al Consejo Diocesano de Pastoral, les proponemos algunas orientaciones teniendo como horizonte la celebración de los cincuenta años de la creación de la diócesis de ST. De cara a este camino pastoral, hemos elegido un símbolo referido en varias ocasiones por el Papa Francisco: «**Alas y raíces**»¹⁰. Las *raíces*, representan la identidad, los valores, la historia y la comunidad. Son el sustento y la sabia que da estabilidad y seguridad; sin ellas, el individuo y la comunidad están a la deriva. Las *alas*, simbolizan la creatividad, la misión, la proyección hacia el futuro y la capacidad de comunicar. Son las que permiten hacer visible y posible el mensaje y llegar a nuevos horizontes. No se puede ir adelante ni volar sin contemplar y abreviar la sabia que conecta y nace de nuestras raíces. Alas y raíces sin las cuales no sabemos qué cosa somos y menos aún, donde deberíamos ir.
11. Tengo el gusto de presentarles a continuación la hoja de ruta elaborada por los Consejos mencionados, con el fin de prepararnos en forma organizada, a la próxima celebración de los cincuenta años de vida diocesana.
 - a. **Año 2026:** Continuaremos profundizando la gracia jubilar recibida en el año que pasó (2025). Lo haremos con el lema «*Iglesia Samaritana, servidora de esperanza*» y en el subsidio pastoral, nos detendremos en aquello que la Bula de convocatoria SNC, presenta como los ámbitos llamados a ser “signos de esperanza”. Seguiremos el camino ya iniciado de conocer, profundizar y la asimilación del Documento Final del Sínodo¹¹. Lo haremos leyendo y reflexionando con la ayuda de Marcela Mazzini (Dra. en teología y vice-decana de la UCA).

Trabajaremos en un círculo más cercano: la comunidad parroquial (donde se integrarán capillas y movimientos), y la institución educativa, las áreas y movimientos diocesanos. Se facilitará un instrumento que ayudará a profundizar y trabajar esta instancia. Por lo dicho, cada instancia eclesial haga un discernimiento respecto a la realización o no de eventos diocesanos.

¹⁰ FRANCISCO, *discurso a los nuevos obispos*, Roma 18 de septiembre de 2014, hablando de la necesidad de que los obispos tengan paciencia con el fin de cuidar y hacer crecer al Pueblo de Dios, pone el ejemplo de Moisés: “¡Nada es más importante que introducir a las personas en Dios! Les recomiendo sobre todo a los jóvenes y a los ancianos. Los primeros porque son nuestras alas, y los segundos porque son nuestras raíces. Alas y raíces con las cuales no sabemos qué cosa somos y menos aún, a donde deberemos ir”. Es la primera vez que el Papa Francisco que utiliza en un discurso oficial, este símbolo.

¹¹ FRANCISCO, *por una Iglesia Sinodal –Documento final-(DFS)*, CABA, Oficina del Libro 2024.

Obispado de Santo Tomé
República Argentina

- b. **Año 2027:** hay un hecho que marcará el acontecer y le dará el tono a nuestro camino de pastoral eclesial. Se trata de la celebración de los 400 años de la fundación de Yapeyú. Ese año, por tanto, estará marcado por conocer y conectar esa rica sabiduría presente en nuestras raíces. Las más lejanas, me refiero a las reducciones Jesuíticas establecidas entre nosotros en el transcurso del siglo XVII, y aquellas más cercanas en el tiempo; el vínculo con las diócesis de Corrientes y Goya – de la que nació nuestra geografía diocesana- y nuestra breve historia local. Profundizaremos sobre la vocación al Ministerio Ordenado y a la Vida Consagrada.

Trabajaremos en un segundo círculo: los decanatos y con ello nos uniremos de modo particular con la fase de implementación del sínodo de la sinodalidad, presentado por la Iglesia Universal.

- c. **Año 2028:** durante este año, siendo que “*del bautismo del brota la identidad del Pueblo de Dios... y donde nace la Iglesia Sinodal Misionera*”¹² nos detendremos primariamente en la vocación laical. A través de un simposio o un congreso, todos buscaremos profundizar sobre la identidad y misión del laico en el actual contexto histórico y eclesial en el que vivimos.

Trabajaremos en un tercer círculo: la diócesis.

- d. **Año 2029:** la celebración de los 50 años de la creación de la DST. En un maduro ejercicio de sinfonía vocacional, intentaremos vivir una fuerte experiencia misionera y celebrativa.

12. La cuaresma que estamos transitando, es un tiempo en el que somos intensamente llamados a la conversión y a dejarnos interpelar por Dios. Como lo hizo la Sagrada Familia, dejar nuestras seguridades para salir de la propia comodidad¹³. En este sentido, quiero proponerles que vayamos rezando de modo personal y comunitario, sobre un posible gesto caritativo –sustentable en el tiempo- con el que podríamos agasajar a nuestra querida Diócesis, con ocasión de este aniversario tan significativo.

13. Encomendamos al Señor todo este momento providencial. Que su Espíritu continúe trabajando y obrando sus maravillas en nosotros. Nos confiamos a la fiel intercesión de nuestros Santos Patronos, Nuestra Señora de Itatí y Santo Tomás apóstol. Con afecto y gratitud, les dejo la bendición.



Santo Tomé, Corrientes. 18 de febrero de 2026
Miércoles de Ceniza

Gustavo Montini
GUSTAVO ALEJANDRO MONTINI
Obispo de Santo Tomé
Corrientes

¹² Oc., DFS, n° 15.

¹³ Oc., *Evangelii Gaudium*, n° 20: “salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio”.